



Sra Dña Cecilia de Iturralde

Mi distinguida amiga: Recibi' ayer su
atenta carta acompañada del libro que se sirvió
enviarme cumpliendo la voluntad de nuestro
inolvidable Don Carlos (que muy santa gloria
gore).

Sé que está vd disgustada conmigo
y estranadísima de mi proceder para con vds:
le notan á vd motivos para ello, no trato de
disculparme. No he existido jamás á ningún
sepelio, ni Dios mediante, espero existir: cuestión
de caracteres, y cuando tengo que dar pesames
por fallecimientos de personas cuya muerte me
llega al alma, sufro tanto que los omito por
puro egoísmo.

Como verá vd mi disculpa es torpe, pero absolu-
tamente sincera.

Rompo, cuando llega la hora, con todos los deberes
de la buena corteza, pero en cambio oigo mas
que ninguno las voces de mi propio sentimiento
y me lo cumplir mejor que muchos los deberes
que dicta el corazon.

A la corta quedo siempre mal; a la larga, y
algunos casos podria citar a vd, quedo mejor que
los demas.

Para muchos oficiosos cumplimenteros, muerto
el amigo termino la amistad; para mi, muerto
el amigo comienza el culto.

He planado ya varias cosas para poder hon-
rar de un modo practico, la memoria de Don
Carlos, y creo que algunas he de poderlas llevar
a la practica, pero ayer, la lectura de su carta
y la presencia del libro me sugirió una idea
que por si vd la estima aprovable se
la he escrito para que la haya suya, quedando
siempre yo para ejecutarla.

Los 18 amigos honrados por el recuerdo de
Don Carlos, y si no los 18 porque alguno puede

no existo, los diez ó doce que vivan, pueden muy bien y sin gran esfuerzo, hacer una novela corta, un cuento largo, un ensayo, algo que se encierre en cuarenta ó cincuenta cuartillas, y reunidos los trabajos puede hacerse un libro ameno, interesante y de gran valor en recuerdo del que fue nuestro queridísimo compañero y en beneficio de Vd. y de sus hijos. Creo firmemente, que un libro colaborado por muchos escritores de prestigio como Ara-
linos, Mesa, Arniches et al, con un prólogo de Benavente y un epílogo de los Quintanilla, sería mucho dinero á la vista.

¿Le parece á Vd. aceptable la idea?

Solo espero su respuesta para pasar á visitarla y acordar el modo de llevarla á la práctica
acto seguido.

Suplico á Vd. que vuelva á dispensar mi
pueden inculcable, pero cada uno es como es

y retirándole mi amistad verdadera, sin
palabras bonitas, ni frases buenas, amistad
verdadera, porque rindo verdadero culto a
la memoria del que fue para mí algo mas
que un amigo, queda de vd y de sus hijos
afecto S.S.

que en su dolor les acompaña

R. Muñoz Irujo

86 / Sealted 20.

Hoy 21 Julio.



C-V
205'

